

Lecturas

La mujer en el mundo del trabajo

Firth-Cozens, J. Y West, M. A. (Comps.)
Madrid, Morata, 1993, 250 pp.

Florentina Preciado Cortés

Los procesos y formas de inserción de la mujer en el mercado laboral es el objeto de este libro. Firth-Cozens y West recurren a una compilación de artículos donde se analizan las reflexiones y perspectivas de las mujeres que trabajan. El texto comprende tres partes: cuestiones generales, problemas tradicionalmente asociados con las mujeres que trabajan fuera del hogar y experiencias femeninas en profesiones específicas.

Se analizan los efectos psicológicos que se producen en la mujer como consecuencia de la opresión y de la forma en que desarrolla mecanismos de defensa para enfrentarse a la carencia de poder. Se constata a la vez que la mujer suele experimentar ansiedad ante el éxito, ya que en muchos casos éste se asocia con poca feminidad y ocasiona problemas de relación interpersonal a nivel de pareja, donde la mujer frecuentemente enfrenta la disyuntiva de sacrificar su éxito y desarrollo intelectual para no aventajar al hombre que no siempre está preparado para compartir su vida con una mujer destacada en el plano profesional o laboral, o bien, optar por la consolidación de su carrera a costa frecuentemente de sus relaciones amorosas y familiares.

De igual forma, se habla de la existencia de una valoración diferenciada por género en los criterios de selección de personal y argumenta a favor de la supresión de creencias estereotipadas acerca de las mujeres: casadas, solteras, madres, etcétera. Hasta ahora, los juicios sociales discriminatorios han sido importantes en las contrataciones, a veces incluso más que los requisi-

NúmEros al rescate

Distribución sexual del empleo

Para el año 2000 —según las tendencias actuales— se espera que 29.5 mil personas ingresen al mercado de trabajo en el estado de Colima; de éstas, se proyecta que el 38% serán mujeres, porcentaje mayor al 30% previsto a nivel nacional.[1]

De acuerdo con las estadísticas oficiales, en términos relativos la tasa de desocupación femenina en Colima es de 1.6% y la masculina de 2%. Sin embargo, el 73% de mujeres permanecen clasificadas en la Población Económicamente Inactiva (PEI) como "dedicadas al quehacer del hogar" y que "no buscan empleo".[2]

En términos absolutos, de cada 10 personas "ocupadas" en Colima, 8 son hombres y 2 mujeres. O bien, de cada 10 desocupados, 8 son mujeres y 2 hombres.

Distribución sexual del ingreso

En Colima, de la población ocupada que recibe ingresos mayores a cinco salarios mínimos, las mujeres tienen una menor participación (5%), mientras que los hombres conforman el 8.4%. En cambio, si de la población que recibe ingresos menores a un

salario mínimo se trata, las mujeres tienen la mayor participación (22.4%) y los hombres (18.3%). A nivel nacional el 18.5% de mujeres y el 8% de hombres ocupados perciben este bajo salario.[4]

El costo de ser madre

Entre 1950 y 1980 las mujeres que sostenían el hogar en México se incrementaron de 673 000 a 1 655 000, incremento equivalente al 250%.[5]

En una encuesta levantada a 137 mujeres miembros de una asociación mexicana de mujeres empresarias, se conoció que el 48% eran casadas, el 20% solteras, el 11.8% viudas y el 17.6% divorciadas.[6]

Entre los cuatro grupos de edades en que se clasifica la PEA femenina —Población Económicamente Activa— el grupo de 12 a 29 años concentra el 54% de mujeres activas, grupo que también concentra la mayor actividad reproductiva.[7]

División sexual del trabajo

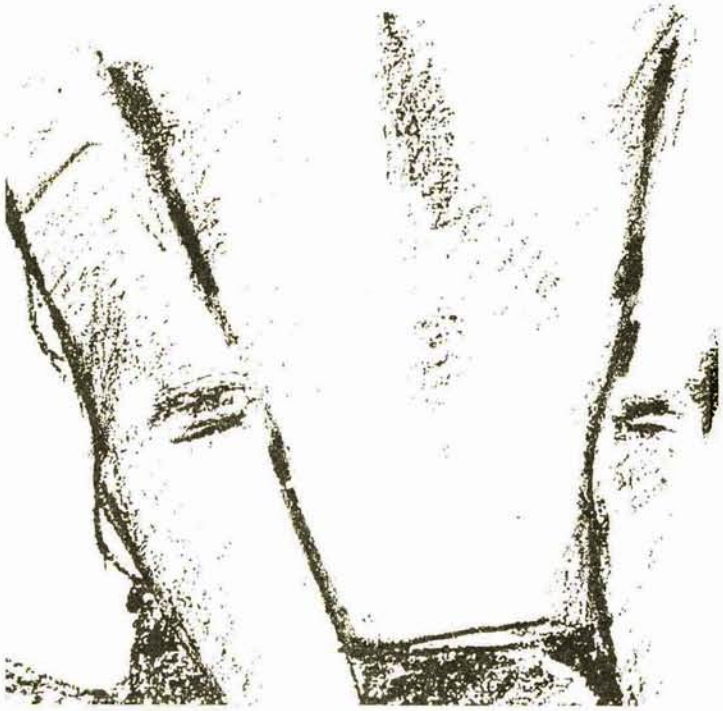
En Colima sólo el 0.8% de las mujeres que trabajan lo hacen como operadoras de transporte, las que trabajan en protección y vigilancia son el 1.8%, como supervisoras e inspectoras el 4.7% y como trabajadoras agropecuarias el 6%. Participación femenina menor que a nivel nacional.[8]

De un total de 297 000 empresarios activos en los diferentes sectores económitos formales o la capacidad para el desempeño del empleo.

Los criterios a considerar varían también en función del sexo: mientras que una familia y una hipoteca son indicadores de es abilidad y fiabilidad en un hombre, para la mujer equivalen a razones de inaceptabilidad.

El libro nos presenta una variedad amplia de problemas a los que se enfrenta la mujer cuando trabaja fuera del hogar y que comprenden desde las formas más sutiles de acoso sexual hasta la ridiculización del sistema reproductivo femenino; los problemas que enfrentan las mujeres calificadas que se reincorporan al trabajo después de haber tenido un hijo, destacando que no existe un reconocimineto general de sus necesidades especiales. Se describen los procesos que atraviesan las mujeres: interrumpieron sus carreras para ser madres, tienen dificultades para encontrar nuevas oportunidades de empleo y comenzar de nuevo.

Si logran ubicarse enfrentan falta de credibilidad en sus habilidades por parte de los colegas y son discriminadas por su edad, pues frecuentemente se utilizan grupos de edad fija para acceder a determinados puestos, lo que hace difícil incorporarse a la mujer que ha dejado el empleo por varios años. Ello se debe a que la fase de la vida en que la carrera profesional y laboral se desarrolla y consolida es también la que biológicamente corresponde al periodo adecuado para la maternidad, situación que no es enfrentada por los varones.



♦♦♦



Cierran las reflexiones sobre el tema mujer-trabajo una serie de artículos que describen las experiencias de mujeres en campos concretos como la medicina y la informática, o en niveles jerárquicos distintos en la escala laboral: ejecutivas y oficinistas, así como el caso de las trabajadoras autónomas. Su misma especificidad nos mueve a dejar los comentarios al respecto para abrir la posibilidad de lectura de acuerdo con los intereses de cada cual.

Michael West, en su papel de co-compilador reconoce que mientras hombres y mujeres sigan trabajando por un cambio en el nivel individual de conducta, el éxito será sólo superficial. "Lo que se requiere es una modificación estructural y cultural para que las organizaciones no perpetúen las anteriores prácticas." Reconoce además que la igualdad de responsabilidades en el cuidado de los hijos brinda ventajas a los hombres ya que les permite asumir el verdadero rol de padres y experimentar de manera más profunda la paternidad. El cambio en este sentido, como en muchos otros, implica la participación activa no sólo de las mujeres, sino también de los varones en el proceso de elaboración de nuevas políticas y visiones en torno a la construcción de los géneros.

Finalmente, *La mujer en el mundo del trabajo* invita a la reflexión sobre las acciones cotidianas, las perspectivas posibles y deseables para participar en el cambio estructural y cultural de nuestra sociedad.♦

cos de la república mexicana, entre los sectores de mayor participación empresarial femenina destaca el sector comercial y de servicios con el 23%, los servicios comunales y sociales con 39% y los servicios de restaurantes y hoteles con el 33.6%.[9]

La educación: una excepción positiva

La población estudiantil en Colima es de 49 215 estudiantes, de éstos, el 51% son mujeres.[10]

El 88.9% de la población colimense con edades de 6 a 14 años leen y escriben (89.7% de niñas y el 88% de varones). El mejor aprovechamiento de las niñas tal vez sea debido a su mayor asistencia a la escuela (85% de niñas y 84% de niños).[11]

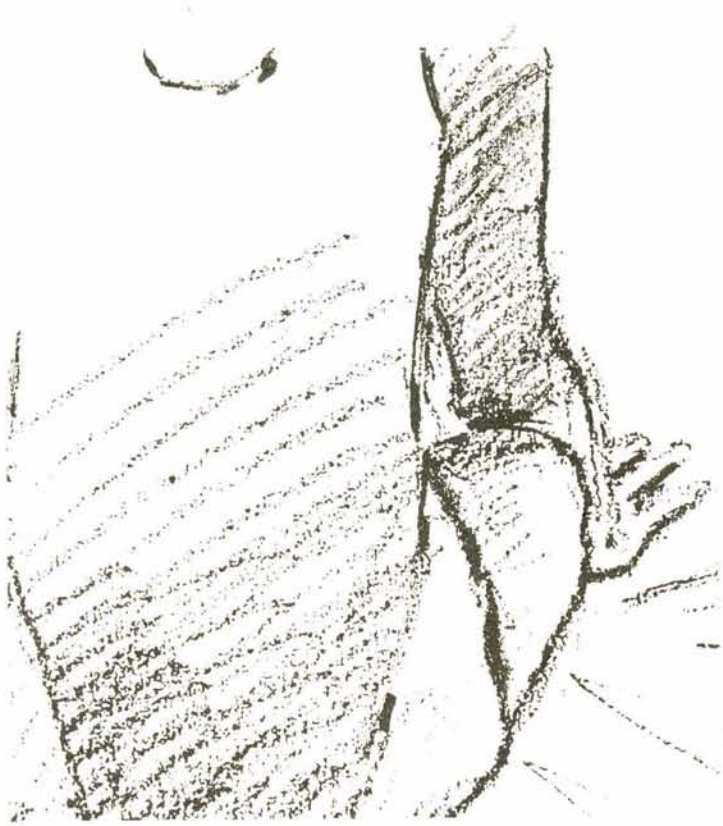
Al inicio de la década de los años ochenta las instituciones de educación superior colimense reportaron 646 mujeres en proceso de formación; en 1990 la población femenina en estos centros llegó a 3 567, significando un incremento de 452% a una tasa de crecimiento promedio anual mayor al 100%.[13]

El 90% de la población colimense con más de 15 años está alfabetizada (90% mujeres y 91% hombres).[13]♦

(Marta López)

Notas

[1] A. Girón: "La mujer en la economía", *Memoria del seminario "La condición de la mujer colimense"*, 1991 y Cuadernos para la planeación, 1988, INEGI.



Mujeres en Nueva York

Ethel Krauze
Grijalbo, México, 1993

Verónica Valenzuela

Mujeres en Nueva York es el viaje de cuatro amigas maduras, chilangas —que han planeado y ahora realizan juntas— a la laberíntica Nueva York. Como teseos femeninos cada una encontrará su minotauro, y será testigo del combate que mantienen las otras con sus monstruos particulares. Éstos serán el detonante de un descomunal y extenuante pleito, que las mantendrá a todas en permanente confrontación con ellas mismas y con las demás durante todo el viaje.

Empezaré agradeciendo como lectora la agilidad narrativa de la novela. *Mujeres en Nueva York* se lee con la voracidad del que reconoce en su lectura el acierto de las descripciones, del ambiente, del ánimo, de los rasgos de los personajes recorriendo calles, sitios, encontrando fantasías, deshojando rencores, instalando envidias, en el escenario por excelencia de los deseos ocultos, ciudad y símbolo de la extravagancia y la creatividad, cuna de la permisibilidad, del anonimato, de la lujuriosa libertad y de la independencia: Nueva York.

La novela nos habla de la dificultad, quizá la imposibilidad, de realizar un viaje en estado de pura disposición. Todo viajero, toda viajera, se concede como razones manifiestas del viaje el conocimiento o reencuentro con otra experiencia, otros lugares, rituales diferentes a los cotidianos. Pero la mayor parte de ese viaje —nos narra Ethel— se halla más en la fantasía de esas mujeres adultas, con sus achaques y manías, con sus culpas y complejidades, propios y característicos de mujeres independientes, con vidas "semirrealizadas", con sus logros, incertidumbres, anhe-

[2] XI Censo de población y vivienda 1990, Colima. INEGI.
[3] *Idem.*
[4] *Idem.*
[5] A. Martínez: "De poder, podemos", *El Cotidiano*, 53, 1993.
[6] G Zabludowsky. "La mujer empresaria", *El Cotidiano*, 53, México, 1993.
[7] C.S. González y A.C. García: "La participación femenina..." *Memoria del seminario "La condición de la mujer colimense"*, Colima, 1991.
[8] XI Censo de población y vivienda 1990, Colima. INEGI, y "La mujer y el desarrollo", *El Cotidiano*, 53, 1993.
[9] G. Zabludowsky, "La mujer empresarial": *El Cotidiano*, 53, México, 1993.
[10] *Op. cit.*, XI Censo de población...
[11] *Idem.*
[12] *Op. cit.*, "La participación femenina..."
[13] *Op. cit.*, XI Censo de población...